

[Publicado previamente en: *Actas del III Congreso Español de Estudios Clásicos. Madrid 1966*, Madrid 1968, 137-142. Editado aquí en formato digital por cortesía del autor, con la paginación original y sin modificaciones].

LA CORDILLERA CÁNTABRA, VASCONIA Y LOS PIRINEOS DURANTE EL BAJO IMPERIO

José María Blázquez
(Universidad de Salamanca)

Recientemente han aparecido algunos trabajos que tratan más o menos directamente del tema. En el presente estudio pretendemos completar algunos de los aspectos tratados o esbozados en estos trabajos, cual es el estado de romanización del norte de la Península Ibérica en el Bajo Imperio y los presupuestos que condicionan la situación económica, social y política de estos pueblos. Estos trabajos son los siguientes: VIGIL *Romanización y permanencia de estructuras sociales indígenas en la España Septentrional*, en *Bol. R. Ac. Hist.* CLII 1963, 225 ss.; M. VIGIL - A. BARBERO *Sobre los orígenes sociales de la Reconquista: cántabros y vascones desde fines del Imperio Romano hasta la invasión musulmana*, en *ibid.* CLVI 1965, 171 ss.; GONZÁLEZ ECHEGARAY *Los cántabros*, Madrid, 1966; BLÁZQUEZ *Estructura económica y social de Hispania durante la Anarquía Militar y el Bajo Imperio*, Madrid, 1964; ÍDEM *Los vascos y sus vecinos en las fuentes literarias griegas y romanas de la antigüedad. Problemas de la Prehistoria y de la Etnología vascas*, Pamplona, 1966, 177 ss. De los estudios de M. VIGIL - A. BARBERO, como del nuestro sobre la *Estructura económica y social de Hispania durante la Anarquía Militar y el Bajo Imperio*, se deduce con argumentos irrefutables la existencia de un *limes* que abarcaba aproximadamente el norte. La presencia

de este *limes* fue ya sospechada por A. García y Bellido, con ocasión de estudiar el *exercitus hispanicus* en *Arch. Esp. Arq.* XXXIV 1961, *passim*, y por Palol, con motivo de dar a conocer en el Congreso Arqueológico Nacional celebrado en el pasado año en Valladolid una serie de necrópolis descubiertas por él en el río Duero. Aceptada la existencia de este *limes* se va a examinar brevemente el estado de la romanización de los pueblos del norte. La opinión de A. d'Ors, Blanco, Martínez Santa-Olalla y la nuestra propia es que la romanización en el ángulo noroeste hizo grandes progresos debido a la obra civilizadora de la Iglesia en la última etapa del Imperio romano y aun después de su caída; tal parece deducirse de la obra de S. Martín Dumicense. Como acertadamente ha indicado un excelente conocedor de la cultura castreña, como es Blanco ¹, la cultura indígena llegó mezclada con la romana hasta el Bajo Imperio. Al establecer el grado de la intensidad en la romanización de los galaicos, que A. d'Ors cree ser muy elevado a partir del Bajo Imperio, hay que tener presente que Galicia ha dado un número elevado de inscripciones romanas; así, en el *Corpus* de estas inscripciones figura Santiago de Compostela con 24 inscripciones (cf. F. BOUZA-BREY - A. D'ORS *Inscripciones romanas de Galicia. I. Santiago de Compostela*, Santiago, 1949); Lugo con 103 (F. VÁZQUEZ - M. VÁZQUEZ *II. Provincia de Lugo*, Santiago, 1954); Pontevedra con 74 (J. FILGUEIRA - A. D'ORS *III. Museo de Pontevedra*, Santiago, 1955); a las que hay que añadir 35 inscripciones de Vigo (J. M. ÁLVAREZ - F. BOUZA-BREY *Inscripciones romanas de Vigo*, en *Cuad. Est. Gall.* XVI 1961, 5 ss.) y 39 inscripciones de La Coruña (A. DEL CASTILLO - A. D'ORS *Inscripciones romanas de Galicia*, en *ibid.* XIV 1959, 145 ss.). Se puede asegurar que Galicia ofrece un número relativamente elevado de inscripciones romanas fechadas con anterioridad al Bajo Imperio en su casi totalidad. Tiene más inscripciones que la actual provincia de Salamanca ², por ejemplo; lo que parece seña-

¹ BLANCO La cultura castreña, en *Primer symposium de Prehistoria de la Península Ibérica*, Pamplona, 1960, 179 ss.

² NAVASCUÉS Caracteres externos de las antiguas inscripciones salmantinas. Los epitafios de la zona occidental, en *Bol. R. Acad. Hist.* CLII 1963, 159 ss.

lar que el latín, aunque hablado y escrito toscamente, había invadido bien el ángulo noroeste. Si bien es verdad que la densidad de nombres de dioses indígenas en la zona al norte del Duero es enorme ³, lo que parece señalar que la romanización no pasó de aspectos superficiales, como es la lengua, pero no fue lo suficientemente intensa como para borrar la religión indígena, como pasó en la Bética, Levante y en gran medida en el centro de la Península. En el aspecto económico hay que tener presente que la circulación monetaria durante el Bajo Imperio en Gallaecia era enorme. El número de tesorillos encontrados en estas tierras es muy elevado, según datos que he recogido en otro lugar ⁴; el Imperio hacía sentir su presencia, como se deduce del modio de Ponte Puñide estudiado por A. d'Ors ⁵, datado hacia el año 370, que menciona los dos *curatores*.

Asturias figura en el *Corpus* de inscripciones latinas de F. Diego Santos con 85 inscripciones, de las que 15 son dudosas (*Epigrafía romana de Asturias*, Oviedo, 1959). La estructura política y social indígena pervivía en el siglo III, como se deduce de la estela de Vegadeo, dedicada a *Nicer*, de la centuria Cariaca, *princeps Albionum* ⁶. La romanización en Asturias ofrece aspectos interesantes, como son que el trazado de vías estaba en función de las explotaciones mineras (ESTEFANÍA Aspecto económico de la penetración y colonización romana de Asturias, en *Emerita* XXXI 1963, 43 ss.), pero estas explotaciones es muy posible que en el Bajo Imperio no siguieran en actividad. Del estudio de la toponimia romana en Asturias efectuado por M. Bobes (*Emerita* XXVIII 1960, 241 ss.) se deducen algunas consecuencias muy importantes para el tema de este trabajo, cuales son que se halla mayor profusión de *uillae* a las orillas de los ríos, cerca de las

³ BLÁZQUEZ *Religiones primitivas de Hispania, I. Fuentes literarias y epigráficas*, Madrid, 1962, *passim*.

⁴ BLÁZQUEZ *La estructura económica y social*, 154 ss.

⁵ D'ORS *La Epigrafía jurídica de la España Romana*, Madrid, 1953, 65 ss.

⁶ GARCÍA Y BELLIDO Los albiones del noroeste de España y una estela hallada en el occidente de Asturias, en *Emerita* XI 1943, 418 ss.; RODRÍGUEZ. ADRADOS *El sistema gentilicio decimal de los indoeuropeos occidentales y los orígenes de Roma*, Madrid, 1948, 131 ss.

costas y al borde de las vías; algunas de estas *uillae* con seguridad son del Bajo Imperio. La impresión que produce Asturias es encontrarse romanizada en los puntos a los que pertenecen las *uillae*, viviendo la población su estructura política, económica y social indígena en los montes.

La pervivencia de la estructura social, económica y religiosa indígena en Cantabria ha sido bien puesta de manifiesto por M. Vigil en su mencionado trabajo. Uno de los aspectos interesantes de la inscripción de Erudino en que se centra el trabajo de Vigil es que menciona un cónsul de Oriente y otro de Occidente juntos, lo que indica que el impacto de la romanidad llegaba más lejos de las fronteras del Imperio.

La existencia de algunos puntos fortificados, como Iuliobriga, parece señalar claramente, al igual que la presencia de la *Legio VII Gemina*, que tanto Asturias como Cantabria y Gallaecia no se encontraban plenamente pacificadas y menos romanizadas. El número de inscripciones del Cantábrico, recogidas en el citado libro de González Echegaray, es realmente bajo: unas 127, como el de Asturias, y creemos que relativamente muy inferior al de Gallaecia, lo que indica que la romanización de Cántabros y Astures, a pesar de la importancia de las explotaciones mineras, abandonadas probablemente durante el Bajo Imperio, debía encontrarse mucho más atrasada que la del ángulo noroeste.

Ni Asturias ni Cantabria han dado tesorillos de monedas del Bajo Imperio como Gallaecia, lo que parece señalar claramente que ya se encontraban fuera de la zona directamente controlada por Roma. Según me comunica amablemente Jordá, dos tesorillos de monedas inéditos y encontrados en Asturias, uno con monedas de plata, el segundo con monedas de oro, no tienen monedas posteriores a Adriano, lo que es un dato verdaderamente significativo.

La actual Guipúzcoa no ha dado inscripciones romanas, lo que indica evidentemente su escasa o nula romanización a pesar de la presencia de una colonia como Flauiobriga, aun en aspectos muy exteriores y superficiales, cual es la lengua y escritura latina. Ni Asturias, ni Cantabria, ni Vasconia han proporcionado hasta el

momento presente necrópolis paleocristianas como Gallaecia⁷. Esto, unido a otros datos importantes bien estudiados por M. Vigil - A. Barbero sobre la pervivencia del paganismo entre Cántabros y Vascones, señala claramente la tardía incorporación al cristianismo de estas regiones y que se encontraban, en la época a que pertenecen las necrópolis galaicas, ya fuera de la zona de influencia del Imperio.

De Vasconia poco o nada se puede añadir de momento al excelente estudio de M. Vigil - A. Barbero: hay que distinguir perfectamente dos zonas, las tierras llanas con Pamplona, bien romanizadas desde el final de la República —como he probado en el estudio sobre los vascos—, de las zonas altas, que eran las que escapaban al control de Roma, y que nunca se romanizaron y cuya estructura económica y social siguió siendo indígena.

En cuanto a la región de los Pirineos hay que señalar la existencia de latifundios probablemente, como parece deducirse de las *uillae*; baste mencionar⁸ la *uilla* de Puigvert de Agramunt, la de El Romeral, ambas en Lérida⁹, o la de Torre Llauder más al oriente¹⁰, por no mencionar más que algunas de las últimamente descubiertas.

Los datos que brevemente hemos manejado demuestran claramente una escala en la romanización de los pueblos del norte en el Bajo Imperio. Gallaecia se encontraba mucho más romanizada que Asturias. Ésta probablemente más que Cantabria, como lo indica claramente la presencia de la *uillae* en número relativamente numeroso; algunas pertenecientes con seguridad al Bajo Imperio. Cantabria, Guipúzcoa y las partes altas de los vascones

⁷ CHAMOSO LAMAS Sobre las necrópolis paleocristianas últimamente descubiertas en Galicia y Portugal, en *Anuario de Historia Medieval de España*, II 1965, 433-450.

⁸ BATISTA Salvamento de mosaicos romanos en Puigvert de Agramunt (Lérida), en *Ampurias* XXIV 1962, 217 ss.; R. PITA - L. DíEZ-CORONEL Informe sobre el hallazgo de unos mosaicos romanos en la Partida de Reguer de Puigvert de Agramunt, en *Not. Arq. Hisp.* VI 1964, 171 ss.

⁹ R. PITA - L. DíEZ-CORONEL La villa romana y mosaicos de El Romeral, en Albesa (Lérida), en *Ampurias* XXV 1963, 241 ss.

¹⁰ RIVAS La villa romana de la Torre Llauder de Mataró, Madrid, 1966.

escapaban ya al control de Roma durante el Bajo Imperio. En cambio, en la zona de los Pirineos existían latifundios, de los que no hay prueba hasta el presente en Cantabria. Guipúzcoa no estaba romanizada ni poco ni mucho.